

Emergencia humanitaria compleja

# Derecho a la alimentación (I)

Marianella Herrera\*



SCOOPNEST

Los datos presentados a continuación son resultado de la aplicación de una metodología interdisciplinaria que reunió a múltiples actores informados para compartir, contrastar y fundamentar datos sobre la situación del derecho a la alimentación en Venezuela

Noventa y cuatro por ciento de la población venezolana no cuenta con ingresos suficientes para pagar los precios de una canasta de alimentos y de servicios básicos por las extremas condiciones de privación económica. En 2017, 87 % de los venezolanos vivía en condiciones de pobreza por el método de línea de ingresos según ENCOVI 2017. De este porcentaje, 61,2 % se encontraba en pobreza extrema, sin posibilidades de acceder al costo de una canasta básica de alimentos.

En 2018, los datos preliminares de la ENCOVI indicaron que la pobreza general había alcanzado a 94 % de la población y 63 % dependía de comprar una ración de alimentos a precios subsidiados a los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), grupos conformados por su lealtad política al gobierno. El acceso a las “Cajas Clap”, como se les denomina, exige un carnet que suministra un código electrónico de afiliación; además, sus costos y frecuencia son irregulares, no cumplen con estándares nutricionales, ni alimentarios, y la forma de distribución se presta para prácticas discriminatorias, coercitivas y de corrupción que violan el derecho a la alimentación. La irregular disponibilidad de estas cajas tampoco permite a las familias subsistir entre una entrega y otra; hasta 2017 apenas alcanzaba para ocho días. La generalización de la pobreza y no tener un libre y adecuado acceso a los alimentos, es resultado de una extrema privación económica en la cual la moneda nacional ya no tiene valor adquisitivo debido a la hiperinflación, actualmente la más alta del mundo según el FMI estimada para 2019 en 10.000.000 %, unido a la destrucción de las capacidades económicas con una caída del PIB de 18% en 2018 y una contracción económica acumulada de 45 % desde el año 2013. De acuerdo con CENDA, hasta octubre de 2018 el costo de una canasta básica alimentaria para un grupo familiar superaba 92 % el salario mínimo vigente. El índice de precios estimado por la Comisión de Finanzas de la Asamblea Nacional, debido a la ausencia de cifras oficiales, arrojó que, entre 2016 y noviembre de

2018, la inflación acumulada era de 702.521 %, la inflación anual de 1.299.724 %, la mensual de 144,2 % y la diaria de 3 %.

Con una caída de la producción nacional mayor a 60 % y de las importaciones en más de 70 %, la población venezolana enfrenta una escasa disponibilidad de alimentos. Desde 2014, la producción interna y las importaciones de alimentos han caído simultáneamente en Venezuela. La disminución de los productos agrícolas era compensada con altos niveles de importación, equivalentes a 65 % de la ingesta calórica, pero las importaciones también se desplomaron cayendo 70 % entre los años 2014 y 2016, lo cual continuó sucediendo en 2017 y 2018. El menoscabo de las capacidades productivas ha obedecido a políticas del Estado que desarticulaban al sistema agroalimentario, desde la producción hasta el consumo. De acuerdo con Fedegro, la producción agrícola nacional se ha reducido durante once años de manera sostenida, actualmente solo puede cubrir 25 % del consumo nacional y gran parte de los productores han quebrado como consecuencia de expropiaciones de empresas, fincas y tierras, que suman unas 5,8 millones de hectáreas productivas, el control de precios, el monopolio estatal de los insumos (semillas, fertilizantes y otros) y la obligación de vender parte de las cosechas a empresas del gobierno bajo la administración de militares. Cifras de Fedegro indican que, entre los años 2008 y 2018, la producción disminuyó: 65 % en maíz, 68 % en arroz, 95 % en sorgo, 62 % en caña de azúcar, 70 % en café, 88 % en papa, 53 % en tomate, 77 % en cebolla, 69 % en pimentón y 41 % en naranjas. Además, para la siembra del año 2018 solo se contaba con 50 % de las semillas de maíz, 30 % las de arroz y 5 % las de hortalizas. De igual forma, la producción agropecuaria según Fedenaga cayó a menos de 40 % y, en noviembre de 2018, el Gobierno anunció que tomaría control de la producción y distribución de la carne de res. El Ministerio de Alimentación informó en junio de 2018 que 84 % de los cincuenta productos de la canasta básica no se encontraban en los supermercados, entre ellos: café, azúcar, arroz, pasta, frijoles, carne, leche líquida y en polvo, queso blanco, jamón, mayonesa, maíz blanco y amarillo, pollo, pescado, harina de trigo, aceite, además de productos de higiene y aseo personal.

Ochenta por ciento de los hogares venezolanos vive en inseguridad alimentaria por el cierre de establecimientos, la escasez y costos de los alimentos y las dificultades para cocinar por falta de agua, gas y electricidad. Hasta el año 2017, 80 % de los hogares en Venezuela vivía en condiciones de inseguridad alimentaria, afectando en proporciones semejantes a pobres y no pobres por el método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), e independientemente del nivel educativo y del estrato socio-económico, de

acuerdo con la ENCOVI 2017. Este porcentaje agrupa a las familias que no tienen la seguridad de satisfacer sus necesidades alimentarias a causa de serios obstáculos y limitaciones de accesibilidad, entre ellos, el cierre de establecimientos de venta de alimentos, estimado por Consec Comercio en 50 % desde el año 2012; el desmantelamiento de la red de distribución pública de alimentos en los sectores urbanos pobres, entre 50 % y 70 % inactiva desde el año 2014; la desaparición de productos esenciales debido a la regulación de precios o su venta obligatoria hasta en un 70 % a la red de distribución de los CLAP; las largas colas a diario por lapsos de ocho a catorce horas, hechas en su mayoría por las mujeres, que se extendieron durante casi todo el 2018, sin saber en qué medida la cantidad de alimentos podrían alcanzar para todas las personas; la insuficiencia de los ingresos para los elevados costos de los alimentos que variaron diariamente por encima del promedio de los precios generales, llegando en 2016 a 253 % según el Panorama de Seguridad Alimentaria para América Latina y el Caribe de FAO, siendo el único país con cifras inflacionarias de tres cifras, solo seguida por Haití con 20 %, y perjudicando a la población más pobre que gasta una mayor proporción de sus ingresos en alimentos; así como la imposibilidad de cocinar, debido a las frecuentes fallas de los servicios de electricidad, agua y gas en la mayoría de los estados del país.

Sesenta y cuatro por ciento de los venezolanos había perdido unos 11 kg de peso entre 2016 y 2017, por el acelerado deterioro de la ingesta de alimentos en la cantidad y calidad necesaria, siendo más afectados los niños y las mujeres. De acuerdo con ENCOVI 2017, 63 % de los adultos había recortado la frecuencia de comidas, 20 % no desayunaba y más del 25 % no realizaba tres comidas al día. Además, 80 % de las personas había comido menos cantidad de alimentos, 78 % por no poder comprar los suficientes; 61 % manifestó acostarse con hambre y 64 % había perdido



VENEPRESS

11 kg de peso, agudizándose el hambre en relación a 2016, año en el que se registró una pérdida de 8 Kg de peso en promedio. En febrero de 2018, cuatro Relatores Especiales y Expertos Independientes de las Naciones Unidas en pobreza y derechos a la vivienda, alimentación y salud, indicaron que "...miles de personas en Venezuela sufren hambre, no tienen acceso a medicamentos esenciales y están tratando de sobrevivir en una espiral que no parece tener final (...)", haciendo un llamado a la urgencia de medidas para enfrentar la crisis en Venezuela y evitar una tragedia de grandes proporciones. Entre agosto y septiembre de 2018, la Encuesta sobre la Seguridad Alimentaria en el municipio Maracaibo del estado Zulia realizada por la Comisión para los derechos humanos del estado Zulia (Codhez), con base en la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria, arrojó que 75,8 % de los hogares se habían quedado sin alimentos en los últimos tres meses por falta de recursos económicos, 54 % de los adultos comieron una vez al día y 6,9 % dejaron de comer durante todo un día. Asimismo, 29,6 % de los hogares reportó la situación de niños que solo podían comer una vez al día. En 7,5 % de los hogares, los niños no comieron durante todo un día. La calidad de la dieta también empeoró significativamente, de acuerdo con los datos arrojados por la ENCOVI, entre los años 2014 y 2017, con una alimentación nada variada de tubérculos, grasas y harinas, en el mejor de los casos, en detrimento de alimentos como pescado, carnes, huevos, lácteos, frutas y vegetales e incluso granos, de alto aporte proteico y de hierro, zinc, vitamina A y complejo B. Esta dieta indica la peor situación de disponibilidad de calorías y proteínas desde que se tienen estadísticas a principios de la década de los años 50, lo cual se ve reflejado en el aumento de las muertes por condiciones crónicas asociadas a la nutrición –como la diabetes y la hipertensión– en los últimos anuarios de mortalidad disponible del Ministerio de Salud para los años 2013 y 2014.

De 5 % a 11,5 % subió el porcentaje de población subalimentada en Venezuela entre 2016 y 2018, y la desnutrición aguda global alcanzó porcentajes de emergencia en niños menores de cinco años y embarazadas de parroquias pobres. La grave inseguridad alimentaria ha generado un acelerado incremento de la desnutrición en niños y embarazadas que están en pobreza. La Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la FAO destacó que entre los años 2014-2016 Venezuela tuvo un alza de 1,3 millones de personas subalimentadas, lo cual representó más del 50 % del total de personas de la región con hambre en ese período. Entre 2016-2018, el porcentaje de subalimentación aumentó de 5 % a 11,5 % en el reporte de Panorama de Seguridad Alimentaria para América Latina y el Caribe, lo

cual representa 3.7 millones de personas subalimentadas equivalente al 86 % de todas las personas con hambre en la región. El IV Boletín del Sistema de Alerta, Monitoreo y Atención en Nutrición (SAMAN) de Caritas Venezuela del período abril-agosto de 2017 en parroquias pobres de los estados Miranda, Vargas, Zulia y Distrito Capital, mostró una situación de emergencia en la que 68 % de los niños menores de cinco años presentaba algún grado de déficit nutricional y 14,5 % sufría de desnutrición aguda global (DAG) por el aumento de la desnutrición grave, tanto moderada como severa. Los niños del estado Zulia superaban el promedio general de DAG con 16 %. El VII Boletín de abril-julio 2018, ampliado a otros tres estados del país, mostró una reducción no significativa del número de niños menores de cinco años con déficit nutricional a 65 % y de niños con DAG a 13,5 %. Sin embargo, Vargas y Distrito Capital alcanzaron proporciones elevadas de DAG en 19,7 % y 16,7 % de los niños respectivamente. El mismo boletín reportó que 48 % de las embarazadas tenía desnutrición aguda moderada o severa, 21 % con desnutrición severa. En el estado Lara durante 2018, de 190 niños menores de cinco años atendidos por la Asociación Civil Madres y Padres por los Niños en Venezuela (Mapani) Venezuela, 45 % tenía algún grado de desnutrición; en Cáritas Diocesana y el Hospital Pediátrico Agustín Zubillaga, el porcentaje de déficit nutricional se elevaba al 70 % de los niños menores de cinco años atendidos, de los cuales 14 % presentaba desnutrición aguda severa<sup>1</sup>.

En conclusión, los reportes debidos a la violación del DD.HH. a la alimentación respecto al acceso, disponibilidad y utilización de los alimentos son graves y extensos y continúan sin ser atendidos a cabalidad, lo cual genera graves consecuencias en el ámbito nutricional como se observó en los aumentos en la desnutrición aguda global y desnutrición crónica, que tampoco se han atendido acorde a la escala y severidad.

\*Experta en alimentación y nutrición.

#### NOTAS:

- 1 Para conocer el Reporte original y conocer las referencias consultadas, visitar el siguiente enlace: <http://www.civilisac.org/emergencia-humanitaria-compleja/reporte-nacional-emergencia-humanitaria-compleja-en-venezuela-en-el-derecho-a-la-alimentacion>